Pensamiento Económico Humanista Lebre­tiano en la Encíclica Laudato Si

Sonia Liliana Tejedor Reyes

Directora Trabajo de grado: PhD. Olga Marina García Norato

Universidad Santo Tomás

División de Ciencias Económicas y Administrativas

Facultad de Economía

Maestría en Ciencias Económicas

Bogotá D.C., Colombia

2018

Agradecimientos

En primer lugar, mi agradecimiento a Dios por el don de la vida y la sabiduría. A mi directora de esta tesis, Dr. Olga Marina García Norato, por la dedicación y apoyo que ha brindado a este trabajo, por el respeto a mis ideas, por compartir su conocimiento y experiencia. Gracias por la confianza ofrecida desde el inicio de la Maestría de Ciencias Económicas.

El presente trabajo ha sido fruto de ideas, proyectos y esfuerzos, es también el producto del reconocimiento y del apoyo vital que me ofrecieron las personas que me estiman, sin el cual no hubiera tenido la fuerza y energía que me anima a crecer como persona y profesional.

Gracias a mis padres, a la comprensión y madurez de sus tiernos 10 años de mi hija, Mariana, que me transmitió día a día y que sin ella no había podido llegar al culmen de éste, nuestro logro.

Resumen

En medio de un mundo capitalista, aparecen dos sacerdotes: Joseph Lebet y Jorge Mario Bergoglio, en diferentes épocas, quienes comparten el mismo postulado “el bien común”.

Lebet pionero del movimiento teórico del desarrollo económico fundador de Economía y Humanismo. Su pensamiento llegó a Colombia a través de una Misión Económica, en donde concluye que se hace necesario una economía humanista, que piensa en igualdad de clases sociales.

Bergoglio, sacerdote jesuita, quien en el año 2013 se convierte en el Sumo Pontífice número 266, su pensamiento: “mi gente es pobre y yo soy uno de ellos”. Para él la riqueza debe ser para el “bien común”, donde los valores de la cooperación, solidaridad deben ser el objetivo de las leyes de los diferentes países. Así por medio de la encíclica Laudato Si, le escribe al mundo su preocupación “el cuidado de la casa común”.

Palabras clave: bien común, medio ambiente, economía, desarrollo integral.

Clasificación JEL: Q1, Q2, Q5.

Abstract

In the middle of a capitalist world, two priests appear: Joseph Lebet and Jorge Mario Bergoglio, at different times, who share the same postulate "the common good".

Lebet pioneer of the theoretical movement of the economic development founder of Economy and Humanism. His thought came to Colombia through an Economic Mission, where he concludes that a humanist economy is necessary, which thinks about equality of social classes.

Bergoglio, Jesuit priest, who in 2013 becomes the Supreme Pontiff number 266, his thought: "my people are poor and I am one of them". For him, wealth must be for the "common good", where the values of cooperation, solidarity must be the objective of the laws of the different countries. Thus, through the encyclical *Laudato Si*, he writes to the world his concern "the common house".

Keywords: common good, environment, economy, integral development.

Contenido

	pág.
Introducción	8
Capítulo I	
1. Laudato Si, a Partir del Pensamiento Económico Lebre­tiano	13
1.1 Marco Teórico	13
1.2 Marco Conceptual	14
1.3 Estado del Arte	15
Capítulo II	
2. Perspectiva Histórica a partir del “Bien Común”	20
2.1 Santo Tomás de Aquino	20
2.2 Louis Joseph Lebre­t O.P.	25
2.3 Jorge Mario Bergoglio, Papa Francisco	29
2.4 Encíclica Laudato Si	30
Capítulo III	
3. Modelo Cualitativo de Análisis de Texto	34
3.1 Análisis Cualitativo de Datos	34
3.2 Categorización de Códigos en la Misión Economía y Humanismo, Estudio Sobre las Condiciones del Desarrollo de Colombia	35
3.3 Categorización de Códigos en la Encíclica Laudato Si	39
3.3.1 Variables ambientales	40
3.3.2 Variable económica	42
3.3.3 Variables sociales	46

PENSAMIENTO ECONÓMICO HUMANISTA LEBRETIANO	6
3.3.4 El bien común	50
Capítulo IV	
4. Propuesta de Desarrollo Económico con Visión Humanista para Colombia	53
Conclusiones	58
Bibliografía	60

Tabla de Figuras

	pág.
<i>Figura 1.</i> Metodología de la investigación cualitativa	34
<i>Figura 2.</i> Red estructural, resultado del análisis de datos en el software Atlas ti	39
<i>Figura 3.</i> Códigos y familias para el análisis de datos de la encíclica Laudato Si	40
<i>Figura 4.</i> Se muestran las frecuencias del código Agua, en la encíclica Laudato Si	41
<i>Figura 5.</i> Número de citas donde se ha encontrado el código Agua en el documento de Laudato Si y detalle cada una de ellas	41
<i>Figura 6.</i> Citas donde el papa Francisco justifica la necesidad de un desarrollo integral	43
<i>Figura 7.</i> Hallazgos del código de Economía en el documento	44
<i>Figura 8.</i> Humanismo en la encíclica	45
<i>Figura 9.</i> La educación es para Francisco, primordial para un nuevo desarrollo económico humanista	47
<i>Figura 10.</i> El código de Trabajo, se ha encontrado también dentro del documento	48
<i>Figura 11.</i> Código Vivienda	49
<i>Figura 12.</i> La Salud es otro código encontrado a través del análisis de datos	50
<i>Figura 13.</i> El bien común, es tal vez la idea central de todo el documento de la encíclica	51

Introducción

La exhortación a un cambio de desarrollo económico y a la protección e interés por el medio ambiente, se convierten en temas con profundidad de aplicabilidad en la Encíclica *Laudato Si*, así también: el pequeño campesino, el más pobre; la propiedad privada, el trabajo, la erradicación de la pobreza, la promoción de la igualdad, la protección y el disfrute de los derechos.

Es la misma preocupación e invitación del Padre Joseph Lebet cuando realizó la Misión Económica en Colombia en 1958, se refirió también a problemas ambientales, económicos, sociales y humanos, tales como: la inequitativa distribución de la riqueza, la preocupación de los empresarios por maximizar sus beneficios sin tener en cuenta el bien común, el mal uso de las variables económicas que fijan el valor de los bienes y servicios y la carencia de la educación técnica en el sector agrícola, dejando atrás la importancia de satisfacer las necesidades humanas.

Lebet, es un convencido de que el gran problema para el desarrollo económico sostenido en el mundo, lo constituye la ausencia de humanismo: “Si yo amo a Dios, no puedo permanecer tranquilo en mi confort. A la civilización ficticia del confort levantada por el capitalismo, oponemos el ideal de una civilización del servicio” (Lebet, 1952).

En términos de desarrollo ambiental, económico, social y humano, no existe un estudio que dé cuenta del aporte del bien común y la economía humanista de Lebet en la encíclica *Laudato Si*, es por ello que ésta investigación se justifica, en aras de contribuir desde la academia a superar los problemas evidenciados en éstos sectores.

La Encíclica del Papa Francisco *Laudato Si*, toma su nombre de la invocación de San Francisco Asís, del Cántico de las creaturas; recordando que la tierra es nuestra casa común, que se tiene maltratada, abandonada y saqueada. Además, el Papa Francisco propone una serie de líneas de renovación para la política local, nacional e internacional, critica duramente el

“paradigma tecnocrático” actual, que ejerce dominio sobre la economía y la política. Al hablar de economía se basa en la encíclica *Caritas in Veritate* escrita por su predecesor Benedicto XVI la cual se ha llamado por muchos la “encíclica económica”:

El mercado está sujeto a los principios de la llamada justicia conmutativa, que regula precisamente la relación entre dar y recibir entre iguales. Pero la doctrina social de la Iglesia no ha dejado nunca de subrayar la importancia de la justicia distributiva y de la justicia social para la economía de mercado, no sólo porque está dentro de un contexto social y político más amplio, sino también por la trama de relaciones en que se desenvuelve. En efecto, si el mercado se rige únicamente por el principio de la equivalencia del valor de los bienes que se intercambian, no llega a producir la cohesión social que necesita para su buen funcionamiento. Sin formas internas de solidaridad y de confianza recíproca, el mercado no puede cumplir plenamente su propia función económica. Hoy, precisamente esta confianza ha fallado, y esta pérdida de confianza es algo realmente grave (Benedicto XVI, 2009, No. 35).

A igual que Francisco, Benedicto habla de la economía como un bien común con la necesaria intervención de la acción política para lograr un equilibrio en la sociedad teniendo en cuenta a los pobres:

La actividad económica no puede resolver todos los problemas sociales ampliando sin más la lógica mercantil, debe estar ordenada a la consecución del bien común, que es responsabilidad sobre todo de la comunidad política. Por tanto, se debe tener presente que separar la gestión económica, de lo que correspondería únicamente a producir riqueza, de la acción política que tendría el papel de conseguir la justicia mediante la redistribución, es causa de graves desequilibrios (Benedicto XVI, 2009, No. 36).

Esta última afirmación de *Caritas in Veritate* se encuentra implícita en *Laudato Si*, donde Francisco afirma que “el mercado por sí mismo no garantiza el desarrollo humano e integral y la inclusión social” (Francisco, 2015, No. 109).

La integralidad incluye el sector agrícola, los campesinos, y con ello temas como la importancia de mejorar la distribución de la riqueza y de una economía de escala, debido a que los pequeños agricultores quienes se encuentran aislados de los mercados regionales o internacionales, por las escasas oportunidades que ofrece el Estado.

También, la interacción entre economía-ecosistema, es llamada por el santo Padre como ecología económica afirmando que “la protección del medio ambiente deberá constituir parte integrante del proceso de desarrollo y no podrá considerarse en forma aislada” (Francisco, 2015, No. 141). Queriendo decir que en estos tiempos dentro de un desarrollo económico se debe tener en cuenta el cuidado del medio ambiente, ya que, no puede estar fuera de un plan de gobierno de cualquier país.

Así mismo, da a conocer su preocupación por la falta de vivienda, de vías de comunicación, la mala organización del mercado local, la ausencia de desarrollo técnico agrícola sostenible, las condiciones de trabajo, la economía local; resume todo como un: “espiral de autodestrucción en el que nos estamos sumergiendo” (Francisco, 2015, No. 163).

Francisco, invita a la unidad mundial en busca del bien común: “para afrontar los problemas de fondo, que no pueden ser resueltos por acciones de países aislados, es indispensable un consenso mundial que lleve, por ejemplo, a programar una agricultura sostenible y diversificada” (Francisco, 2015, No. 164).

Además, “los países pobres necesitan tener como prioridad la erradicación de la miseria y el desarrollo social de sus habitantes, aunque deban analizar el nivel escandaloso de consumo de

algunos sectores privilegiados de su población y controlar mejor su corrupción” (Francisco, 2015, No. 162).

Se origina entonces, una pregunta que da inicio a este trabajo de investigación en la línea de Economía social, que es:

A partir de la misión económica en Colombia, ¿cuál es el aporte del pensamiento lebretriano para la encíclica *Laudato Si*?

Se impone en *Laudato Si*, un “desarrollo integral” donde la economía se coloca al servicio del hombre; aporte que P. Joseph Lebretr realiza mediante la llamada Economía Humana.

Es así, como a lo largo de esta investigación se desarrollará un objetivo general que será: Identificar el pensamiento del bien común y la economía humanista Lebretriana, en la encíclica *Laudato Si* del papa Francisco.

El cuál tendrá tres objetivos específicos que son:

- Evidenciar si la encíclica *Laudato si*, se puede observar en perspectiva histórica desde los planteamientos de Lebretr, a partir de la economía Humanista y la Misión Económica en Colombia.
- Diseñar un modelo de medición que establezca la presencia de las variables ambientales, económicas, sociales y humanas, del pensamiento Lebretriano en *Laudato Si*
- Construir una propuesta de desarrollo económico con visión humanista para Colombia, desde el pensamiento Lebretriano y *Laudato Si*.

La investigación se orientó a partir del método exploratorio cualitativo. Las etapas están determinadas secuencialmente a partir de los objetivos específicos de la propuesta de investigación.

El método para desarrollar el objetivo específico N°.1 fue exploratorio. La información se obtuvo de la revisión bibliográfica desde los teóricos, a partir de las categorías de análisis que los identifican con los planteamientos de la encíclica *Laudato Si* de Francisco.

La pretensión es evidenciar si la encíclica *Laudato Si*, se puede observar en perspectiva histórica desde los planteamientos teóricos del bien común de Santo Tomás y Lebrecht, a partir de la economía humanista, en aras de orientar una propuesta de intervención para Colombia, que contribuya a la orientación de una política pública de las categorías de desarrollo ambiental, económico, social y humano.

El método para desarrollar el objetivo específico N°.2, fue cuantitativo, para evidenciar la presencia de las variables ambientales, económicas, sociales y humanas del pensamiento Lebrechtiano en *Laudato Si*, con el objeto de orientar una propuesta que contribuya a superar los problemas de desarrollo colombiano.

El desarrollo del objetivo específico N°.3, se llevó a cabo a partir de los hallazgos encontrados en la caracterización, objetivo 1 y los resultados de la interpretación, objetivo 2, con los cuales se orientó la propuesta de desarrollo ambiental, económico, social y humano, desde el bien común y *Laudato Si*.

El trabajo de investigación brinda una propuesta de economía humanista, que contribuye a disminuir la desigualdad, la pobreza, la contaminación ecológica y permite una distribución de la riqueza más equitativa, justa y solidaria, articulando la voz de la iglesia católica desde su representante el papa Francisco, las necesidades y satisfactores de la población colombiana.

Capítulo I

1. Laudato Si, a Partir del Pensamiento Económico Lebretiano

1.1 Marco Teórico

El Padre Louis Joseph Lebret. O.P., al advertir sobre la mala distribución de la riqueza, se plantea la siguiente pregunta: ¿Qué puede hacer la fe cristiana ante ello?; es un convencido de que el desarrollo económico es el gran problema debido a la ausencia de humanismo:

“Si yo amo a Dios, no puedo permanecer tranquilo en mi confort. A la civilización ficticia del confort levantada por el capitalismo, oponemos el ideal de una civilización del servicio” (Lebret, 1952).

Lebret, lucha contra las desigualdades, la disminución de la pobreza y el mejoramiento de la sostenibilidad social y ambiental; promoviendo una nueva ética del desarrollo. Participando de varias misiones económicas internacionales, formula conceptos y herramientas innovadoras para la investigación, busca “el desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres”; proponiendo el “modelo de desarrollo integral y armonizado” (Lebret, 1952).

Impone un “desarrollo integral” y una economía al servicio del hombre, es éste el aporte sobre el cual se asentaba la obra de Lebret. Recientemente, esta misma perspectiva se ha visto confirmada con la llamada de Francisco, al cuidado de la creación mediante un desarrollo sustentable, e integral bajo la bandera del bien común.

Acerca del bien común, Santo Tomás de Aquino, afirma que “el objetivo de las leyes es el bien común, que es el bien de todos, y el objetivo de todo gobierno” (Santo Tomás, 1258). Para Santo Tomás, el fundamento de toda naturaleza es el Estado, quien se debe destacar por su virtud, su saber y siempre en actitud de servicio.

“Siendo natural que el hombre viva en sociedad, los hombres necesitan que alguien rija la multitud”. Tomás de Aquino ve en la autoridad el principio del orden y de lo social:

La ley ¿Se ordena siempre al bien común? El fin de la vida humana es la felicidad o bienaventuranza, por tanto, la ley debe preocuparse primariamente del orden a la bienaventuranza. Es necesario que la ley se ocupe del orden de la felicidad común. Por tanto, se puede decir que como la ley se constituye primariamente por el orden al bien común, cualquier otro precepto sobre actos particulares no tiene razón de ley sino en cuanto se ordena al bien común. (Santo Tomás, art. 2 de la Q. 90 de la Ia, IIae)

1.2 Marco Conceptual

Santo Tomás de Aquino afirma que: “el bien común consta de muchas cosas”, por este motivo crea nombres derivados al bien común, como son: utilidad común, salvación común de los hombres, bien público, orden que nace de la felicidad humana, felicidad y beatitud, fin último de la vida humana, vida virtuosa, bien que conviene en común.

El bien común, es un bien de la sociedad entera, es la intersección de dos conjuntos: gobierno y pueblo, y no un bien exclusivo de una o varias de sus partes. Santo Tomás afirma que “el bien común es el fin de cada una de las personas que existen en la comunidad” (Santo Tomás, II-II, 58, 9, ad 3).

La interpretación es clara: es el fin de cada una de las personas y de todas ellas a la vez; por tanto, es un fin común que incluye a todas las personas que conforman la sociedad, que no se identifica con el fin personal sino con fin social y común. Pero precisa que “el que busca el bien común de la sociedad, consiguientemente, busca también su propio bien” (Santo Tomás, II-II, 47, a 10, ad 2).

Santo Tomás, descarta que el bien común sea simplemente la suma de los bienes particulares, por el contrario, el bien común debe ser el conjunto de bienes particulares puestos a la orden o necesidad de todos.

Ese bien común, el padre Joseph Lebet lo retoma y lo incluye en su nueva visión de desarrollo integral llamada: “Economía Humana”, buscando así “el desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres”.

Este objetivo del desarrollo económico, será propuesto reiteradamente por Lebet y asumido expresamente por Pablo VI en la encíclica *Populorum Progressio* (1967). En efecto, Pablo VI lo cita expresamente:

El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre. Con gran exactitud ha subrayado un eminente experto: ‘Nosotros no aceptamos la separación de la economía de lo humano, el desarrollo de las civilizaciones en que está inscrito. Lo que cuenta para nosotros es el hombre, cada hombre, cada agrupación de hombres, hasta la humanidad entera’. (Pablo VI, No. 14)

1.3 Estado del Arte

El desarrollo económico integral humanista no es una preocupación reciente. Con el pasar de los años son muchos economistas que han mostrado su preocupación y así mismo la necesidad de reformar el modelo económico. Por esto, vale la pena retomar el pensamiento de Amartya Sen acerca del desarrollo social.

Sen, aborda el desarrollo desde su contenido social, afirmando:

Pretendo, sobre todo, comprender el proceso del desarrollo económico, no como crecimiento de la renta ni nada parecido, la cuestión principal es saber que la libertad

humana es lo más valioso que poseemos y que el desarrollo es un proceso de expansión de esa libertad. (1998, p. 109)

Amartya Sen, define la pobreza y la desigualdad como un fracaso de las decisiones por parte de los diferentes gobiernos, afirmando que el primer paso para alcanzar justicia es prestar atención a la problemática que impide el desarrollo humano integral, con una profunda vocación humanitaria que promueva el interés del bien de todos y la participación del mundo entero.

A esto también se une Max Neef, quien propone el Desarrollo a Escala Humana a partir de un desarrollo local, comunitario, como eje fundamental donde se desenvuelve la vida de la gente y en el que se concreta el desarrollo.

El desarrollo a Escala Humana se centra en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la articulación de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de lo personal con lo social, de la sociedad civil con el Estado. (Max-Neef, 1986, p. 30)

De acuerdo con esta teoría se puede hablar entonces de “pobrezas” y no de “pobreza”, ya que cada necesidad humana insatisfecha es una pobreza humana, concluyendo así que existe pobreza de protección, afecto, identidad, entendimiento, libertad, creatividad y subsistencia entre otras categorías que se deben tener en cuenta cuando se diseñan propuestas de intervención de desarrollo a escala humana.

Cuando se habla de Desarrollo a Escala Humana, es una forma de plantear un desarrollo que esté enfocado a satisfacer las necesidades de toda una comunidad y que no discrimina posiciones económicas, sociales, políticas, y culturales. Por este motivo, la Dra. Olga Marina García Norato en su artículo *Propuesta de desarrollo a escala humana para las mujeres rurales del municipio de Siachoque Boyacá- Colombia*, resalta: “se requieren alternativas fundamentales

en el desarrollo humano más que el económico, pues una vez que la persona logra el empoderamiento puede generar mayor desarrollo” (García, 2007).

Cabe destacar la intervención del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que en 1990 presenta el primer informe sobre el desarrollo mundial, en el cual establece una nueva concepción del desarrollo, llamada desarrollo humano, un nuevo indicador para la medición del mismo, el Índice de desarrollo humano o IDH, y un análisis anual de diferentes problemas, políticas económicas y sociales y su impacto en el desarrollo humano.

Posteriormente, distintos autores han planteado estrategias de desarrollo con el objetivo de mejorar el desarrollo humano, mediante un:

Proceso por el cual se ofrecen mayores oportunidades a las personas. Entre estas, las más importantes son una vida prolongada y saludable, el acceso a la educación y a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen la libertad política, la garantía de los derechos humanos y el respeto a sí mismo. (Griffin y McKinley, 1994).

José Luis Sampedro, defendió una economía “más humana, más solidaria, capaz de contribuir a desarrollar la dignidad de los pueblos”. Sampedro no es un economista ecológico, pero se encuentra con esta realidad actual, incorporándola en sus planteamientos de una economía humanista. Le es importante un desarrollo humano, asentado en la solidaridad entre los ciudadanos, pueblos y medio ambiente, convencido así de la buena relación que debe existir entre economía y política para humanizar una ciencia que pareciera fría e insensible.

Francois Perroux, con su Teoría Polos de Crecimiento del desarrollo “de todo el hombre y de todos los hombres”, definiendo así la economía como ciencia, la cual tiene por objeto: “el estudio de la interacción de los seres humanos y de los grupos de seres humanos en su papel activo

y dinámico como productores y consumidores en un ambiente social” (Perroux, 1983). En su teoría de Economía Humana, retoma también el bien común:

El desarrollo no es el resultado de una evolución, ni de un consenso sobre intereses comunes, ni de la imposición de un modelo propuesto por expertos, ni se reduce a la satisfacción de las necesidades básicas. El desarrollo es fruto de una empresa común. (Perroux, 1993)

En el 2010, Christian Felber, presenta un modelo económico internacional, que lo llama “Economía del Bien Común”; basado en la confianza, honestidad, cooperación, generosidad y sostenibilidad ecológica. Por medio de esta nueva propuesta económica se pretende frenar la desigualdad social, la destrucción medioambiental y la pérdida de la democracia.

Felber, define este modelo como:

fundamentado principalmente en la empatía. Es un modelo alternativo de economía de mercado ético, que ha despertado un enorme interés, porque se fundamenta en los valores de dignidad humana, solidaridad, sostenibilidad ecológica, cooperación, justicia social y democracia, para lograr procesos sociales que permitan establecer una economía soberana: una economía del Bien Común. (Felber, 2017)

Ante la presencia y vivencia de un capitalismo salvaje, depredador, egoísta, irresponsable, desconsiderado, del cual se obtiene una desigualdad y acumulación solo para unos pocos y lejos de un bien común, Felber asegura que desde su modelo de “economía del bien común” “no hay que enfrentarlo, hay que seducirlo”.

La obra: *Economía y Humanismo, actualidad de una propuesta dominicana*; es un escrito editado por varios frailes de la Orden de Predicadores, liderado por Fr. Juan Ubaldo López

Salamanca se percibe una economía humanista desde el pensamiento económico de Santo Tomás de Aquino y Padre Joseph Lebet.

Para Lebet, la Economía Humana es: “la economía de la valorización del hombre, en contraposición a las economías inhumanas que vive el mundo” y teniendo en cuenta la Misión Económica de Lebet en Colombia, se afirma la necesidad de un gobierno comprometido con la educación, construcción de vías y un gran compromiso con el campo, la vida rural. Pero ante todo retomando el pensamiento del “bien común”.

Capítulo II

2. Perspectiva Histórica a partir del “Bien Común”

2.1 Santo Tomás de Aquino

“Entre todas las cosas que acceden al uso del hombre, las principales son los otros hombres, pues el hombre es animal social: necesita de muchos para prepararse o procurarse lo que uno solo no puede” (Santo Tomás, L. 3, cap. 128).

Santo Tomás de Aquino, plantea una economía al estilo humanista; reconociendo que el mal comportamiento de los hombres en el campo económico, es debido a la ausencia de los valores del ser humano como: el derecho de propiedad, igualdad, la restitución, dignidad humana, sostenibilidad ecológica, justicia social, entre otros.

Para este fraile de la Orden de los Predicadores, el objetivo de una economía humanista teniendo en cuenta el bien común, es poner freno a la desigualdad social, a la destrucción medioambiental y lograr así un desarrollo económico y humano. Ideas que retoma el papa Francisco en el año 2015, plasmadas en su encíclica Laudato Si, donde exhorta a una construcción de una economía humanista en el mundo actual y globalizado.

El bien común para Santo Tomás es el fin último de cualquier acción política, es decir, todo aquello o actividad que hace el gobernante o el pueblo de la nación. Reiterando que todos en un mismo conjunto deben actuar para un “bien común”: “Se debe preferir siempre el bien común al bien particular” (Santo Tomás, cuestión 65, art. 2).

Para un desarrollo económico humanista el bien común se hace su principal objetivo; Santo Tomás tiene claro que no es el bien personal el que debe primar. Una economía debe tener como objeto promover y garantizar el bien común teniendo en cuenta a la totalidad de la sociedad urbana

y rural. Y que todo esto se alcanzará si todas las partes que conforman la nación están plenamente unidas al bien.

“La vida social entre muchos no se da si no hay al frente alguien que los oriente al bien común, pues la multitud de por sí tiende a muchas cosas; y uno sólo a una” (Santo Tomás, Suma Teológica, c. 96)

Al hablar del bien común, Santo Tomás, también hace énfasis sobre la propiedad privada, la usura y el salario justo. De la propiedad privada realza que se trata de no valorar las riquezas más de lo que se valora a Dios; exhortando a no preocuparse por los bienes propios, sino de cómo usarlos:

“Jesucristo no condena la posición de riquezas, sino el apego a ellas” (Santo Tomás, p. 82).

Para explicar un poco más sobre la propiedad privada, Santo Tomás en el año 1274, aproximadamente, escribe: "porque cuando los bienes son de todos no son de nadie" y retoma esta misma ideología el sumo pontífice León XIII:

“Aprenden incluso a amar más a la tierra cultivada por sus propias manos, de la que esperan no sólo el sustento, sino también una cierta holgura económica para sí y para los suyos” (León XIII, 1981, art. 33).

Por ello, la propiedad privada se hace deseable porque hace parte de un deseo interno del hombre. “Por lo tanto la propiedad no es contraria a la ley natural”, dice Tomás de Aquino en la Suma Teológica, “sino un añadido creado por la razón humana”. Sin embargo, la participación del Estado se hace importante para dar los lineamientos de un marco legal prohibiendo el robo, la violencia y el fraude.

Este pensamiento, lo retoman los frailes en su obra Economía y Humanismo, donde se afirma que el trabajo es un medio con el cual se puede alcanzar el sustento del hombre y así el

trabajador merece un salario justo. “El salario justo se finca en el precio de producción y debe bastar al trabajador para vivir dignamente. El Estado puede intervenir fijando salarios”.

La iglesia católica teniendo como base el criterio del teólogo Tomás de Aquino y definiendo esta discusión de la propiedad privada como “peligrosa, porque de ella se sirven con frecuencia hombres turbulentos y astutos para torcer el juicio de la verdad y para incitar sediciosamente a las turbas” (León XIII, 1981) se atreve a escribir y divulgar su primera encíclica social promulgada por el papa León XIII el 15 de mayo de 1891 llamada *Rerum Novarum* (“De los cambios políticos”).

En esta época, se inician adelantos en la tecnología, presencia de la industria y la acumulación de las riquezas, surge allí la nueva encíclica social que se oponía tanto a las ideas planteadas hasta entonces por el liberalismo extremo (cuya consecuencia había sido el capitalismo) como a las expuestas por el socialismo (que preconizaba la revolución como medio de lucha), proponiendo una posible solución.

El pontífice reitera:

que la propiedad privada es el derecho de poseer bienes en privado ya que no es por ley, sino por la naturaleza y, por tanto, la autoridad pública no puede abolirlo, sino solamente moderar su uso y compaginarlo con el bien común. (León XIII, 1981)

Llamándoles así la atención a los socialistas, quienes quieren revolucionar económica y socialmente a las naciones, diciendo:

los socialistas, atizando el odio de los indigentes contra los ricos, tratan de acabar con la propiedad privada de los bienes, estimando mejor que, en su lugar, todos los bienes sean comunes y administrados por las personas que rigen el municipio o gobiernan la nación. (León XIII, 1981)

León XIII ejemplifica la propiedad privada sin salirse de la teoría tomasina:

El fin primordial que busca el obrero es procurarse algo para sí y poseer con propio derecho una cosa como suya. Si, por consiguiente, presta sus fuerzas o su habilidad a otro, lo hará por esta razón: para conseguir lo necesario para la comida y el vestido; y por ello, merced al trabajo aportado, adquiere un verdadero y perfecto derecho no sólo a exigir el salario, sino también para emplearlo a su gusto. Luego si, reduciendo sus gastos, ahorra algo e invierte el fruto de sus ahorros en una finca, con lo que puede asegurarse más su manutención, esta finca realmente no es otra cosa que el mismo salario revestido de otra apariencia, y de ahí que la finca adquirida por el obrero de esta forma debe ser tan de su dominio como el salario ganado con su trabajo. Ahora bien: es en esto precisamente en lo que consiste, como fácilmente se colige, la propiedad de las cosas, tanto muebles como inmuebles. (León XIII, 1981)

Ahora bien, con respecto al uso y goce de los bienes, Tomás de Aquino enseña que no se les debe tener como propios sino como si fueran comunes y permitiendo la participación en ellos a los demás cuando les sea necesario.

Esto quiere decir que cuando el Estado armoniza la propiedad privada con las necesidades del bien común, no perjudica a los poseedores particulares, sino que, por el contrario, les presta un eficaz apoyo, en cuanto que de ese modo impide vigorosamente que la posesión privada de los bienes provoque daños intolerables.

Retomando el ejemplo del papa León XII, se observa que el resultado de un justo salario es la obtención de una propiedad. Tema que también había sido de reflexión para Santo Tomás, debido a que lo considera parte inherente del bien común y que no se puede desprender así mismo del proletariado como una característica fundamental, de aquel que se hace dueño de las tierras.

Santo Tomás de Aquino logró conciliar la religión y la economía través del argumento bíblico: “ganarás el pan con el sudor de tu frente” (Génesis, III, 19), pero sin perder de vista el principio del salario justo.

Define el salario justo como aquello que permite al receptor tener una vida adecuada y justa, y así mismo pueda reservar algo para su futuro.

Para esto los factores que se deben tener en cuenta en la fijación del salario justo según Tomás de Aquino son: el bien común de la familia, del patrono y de la sociedad.

Por esto, la cuantía del salario habrá de fijarse no en función de uno solo, sino de diversos factores, como ya expresaba sabiamente León XIII con aquellas palabras: "Para establecer la medida del salario con justicia, hay que considerar muchas razones" (León XIII, No. 17).

En el año 1931 el Sumo Pontífice Pío XI promulga la carta encíclica *Quadragesimo anno* (*En el cuadragésimo año*), donde habla de cada uno de estos tres aspectos que contiene el salario justo: “ante todo, el trabajador hay que fijarle una remuneración que alcance a cubrir el sustento suyo y el de su familia” (Pío XI, 1931). Pero también tiene en cuenta la realidad del patrono: “debe tenerse en cuenta las condiciones de la empresa y del empresario, pues sería injusto exigir unos salarios tan elevados que, sin la ruina propia y la consiguiente de todos los obreros, la empresa no podría soportar” (Pío XI, 1931).

Todas estas teorías las recopila la iglesia católica cuando afirma que:

Todo campesino tiene derecho natural a poseer un lote racional de tierra donde pueda establecer su hogar, trabajar para la subsistencia de su familia y tener seguridad existencial.

Este derecho debe estar garantizado para que su ejercicio no sea ilusorio sino real. Lo cual significa que, además del título de propiedad, el campesino debe contar con medios de educación técnica, créditos, seguros y comercialización. (Conferencia Episcopal, 1983)

Esta misma cita, la retoma el pontífice Francisco en *Laudato Si*, y la hace parte de su justificación cuando exhorta a: “corregir los modelos de crecimiento” para así obtener bajo un bien común una “economía integral”.

2.2 Louis Joseph Lebret O.P.

Lebret era de Bretaña, noroeste de Francia, nacido cerca del puerto de Saint Malo. En 1923 ingresa en la Orden de los Predicadores (dominicos).

Fundador de *Economía y Humanismo*, una corriente en el campo del desarrollo surgida en Francia a mediados del siglo XX que buscaba demostrar la importancia de pensar en el ser humano en un modelo económico.

Así mismo, Lebret brindó asesoramiento económico a diversos gobiernos, tanto en el plano teórico como en la práctica concreta, logrando elaborar un amplio rango de herramientas innovadoras para la investigación y la puesta en marcha de programas de desarrollo en Latinoamérica, especialmente en Brasil, Perú, Chile y Colombia, en el Líbano y Vietnam, y en varios países africanos.

En la *Misión Economía y Humanismo* (1958), padre Lebret define la situación del campesino colombiano así: “en la mayoría de los campesinos hay mucha bondad y espontaneidad, pero por falta de formación y de conciencia, no alcanzan un nivel de vida social muy desarrollado” (Lebret, 1958).

Misión “Economía y Humanismo” comenzó sus trabajos en diciembre de 1954 y finalizó en junio de 1956. El padre Louis Joseph Lebret, jefe de esta misión, aclara que no se limitó solamente a los aspectos micro y macroeconómicos, sino que también a los factores humanos y sociales, para la realización de esta misión económica: “el desarrollo no debe ser concebido

solamente como un aumento regular de cifras de producción, de transportes y de transacciones. Es esencialmente un ascenso humano” (Lebret, 1958).

Esto explica por qué el nombre de la misión. Sin dejar atrás el legado de Santo Tomás de Aquino, Lebret resalta la necesidad de una conciencia de “bien común”, por esto afirma que “la mayor necesidad de Colombia es la de hombres sinceramente consagrados al bien común, de gran cultura y competentes técnicamente” (Lebret, 1958).

Estos tres elementos de valor humano, hacen resaltar la importancia de un programa educativo: “formar hombres que colaboren a incrementar una economía desde el bien común; para que el pueblo tanto en la zona urbana como rural alcancen los beneficios de un desarrollo económico-humanista” (Lebret, 1958).

El padre Lebret, denota en su misión en Colombia “comportamientos antieconómicos”, los cuales se han ido convirtiendo en hábitos y que no han sido buenas herramientas para un crecimiento económico que pueda favorecer a todo un país bajo un “bien común”. Estos comportamientos los define así:

Utilización casi totalmente irracional del suelo, persistencia de todas las rutinas que provocan la erosión y el desgaste de las tierras; afición irreflexiva y exagerada por productos extranjeros de los cuales se podría prescindir, o que fácilmente se podrían producir en el país; entusiasmo por grandes proyectos costosos, insuficientemente estudiados (Lebret, 1958).

Antes de enumerar las anteriores conclusiones, la misión económica inicia examinando el ingreso nacional y su distribución por capas sociales, pero por la parte humanista le interesa conocer la estratificación social en la zona rural y urbana. Por esto, de acuerdo con el Censo de 1951 en Colombia, se demuestra que la clase obrera ocupa un 31,22% y en un segundo renglón

los trabajadores independientes con un 24.25%, teniendo en cuenta que esta muestra se realizó en 10 departamento de la nación (Misión Economía y Humanismo y Presidencia de la República, 1951, pág. 89).

De acuerdo con los anteriores datos, se observa que solo se encuentra los datos de 10 departamentos, los cuales cubrían el 68,2% de la población en Colombia en 1951, para el estudio de la estratificación social es representativo porque comprende diferentes regiones como Antioquia, Santander, Boyacá, Valle del Cauca y profesiones variadas.

Teniendo en cuenta la ley de la propiedad privada rural, la misión encuentra que el 60% de la población activa está conformada por los asalariados, resaltando que es en el sector de la agricultura, caza y pesca donde se encuentra el más alto porcentaje de asalariados (Misión Economía y Humanismo y Presidencia de la República, 1951).

Con estos datos suministrados y el estudio realizado por la misión, se deduce que en Colombia se respeta y se da el derecho a la propiedad privada, pero que ésta misma ha sido la causa del nacimiento de una “sociedad de castas” y no una sociedad de clases. La diferencia entre estas dos es una gran brecha justificada por un analfabetismo y un bajo nivel de instrucción de aquellos que han podido asistir a una escuela de primer grado.

“Así el foso entre las capas sociales se cava más profundo, con el peligro de convertirse en foso de clases antagonistas conscientes” (Lebret, 1958).

Debido a la presencia de este desfase entre clases sociales, el ahorro del campesino es prácticamente insignificante y hasta nulo, quitándole así la posibilidad de invertir, esto quiere decir que no pueden adquirir sus propias tierras, ni mejorarlas ni conservarlas. En cambio, los beneficios de los grandes propietarios de tierras les han permitido salir de la zona rural hacia la urbana y dedicarse a actividades extra-agrícolas.

Por esta razón, Lebret recalca la presencia de la dispersión de los niveles de vida entre las “capas sociales” y que seguirá creciendo con el paso del tiempo; determinando que la clase social más alta obtiene dos veces más de ingreso que en los países desarrollados y, por el contrario, en las clases bajas este ingreso es cuatro veces más bajo que en las subpoblaciones.

Para la misión Economía y Humanismo el campesino hace parte para un buen modelo de desarrollo económico humanista del país. Por esto se atreve a concluir que Colombia ha sido y seguirá siendo preponderantemente rural, que debe trabajar para mejorar las situaciones de nutrición, vestuario, vivienda de la clase social de la zona rural, vías, infraestructura y salario justo; dando la oportunidad de obtener beneficios o excedentes y así disfrutar del derecho a la propiedad privada.

“Deben introducirse profundas modificaciones al régimen agrario y a la práctica de la política de tributación. Esto es absolutamente fundamental y no puede aplazarse indefinidamente” (Lebret, 1958).

Según Fray Ubaldo, en *Economía y Humanismo*, la más importante influencia del Aquinate en el pensamiento de Lebret, “es la concepción de la economía como una herramienta para la humanización.”

El papa Francisco, en su encíclica *Laudato Si*, no niega que la mayoría de países han tocado estas variables en su planes de gobierno, en congresos internacionales y en las diferentes organizaciones sociales, económicas, de desigualdad, ambiental, entre otras; pero también reconoce la falta de acercamiento a cada uno de los hombres y mujeres de las diferentes estratificaciones para identificar sus necesidades y el tipo de pobreza que tienen, para así ofrecer soluciones claras, precisa y alcanzables.

Quisiera advertir que no suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos. Ellos son la mayor parte del planeta, miles de millones de

personas. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice (...) De hecho, a la hora de la actuación concreta, quedan frecuentemente en el último lugar. Ello se debe en parte a que muchos profesionales, formadores de opinión, medios de comunicación y centros de poder están ubicados lejos de ellos, en áreas urbanas aisladas, sin tomar contacto directo con sus problemas. Viven y reflexionan desde la comodidad de un desarrollo y de una calidad de vida que no están al alcance de la mayoría de la población mundial. Esta falta de contacto físico y de encuentro, a veces favorecida por la desintegración de nuestras ciudades, ayuda a cauterizar la conciencia y a ignorar parte de la realidad en análisis sesgados (Francisco, 2015, No. 135).

Por este motivo, en la encíclica *Laudato Si*, se repite en varias oportunidades la necesidad urgente de una economía humanista implementada como modelo de desarrollo de todos los países del mundo: “que surjan nuevos modelos de progreso, necesitamos cambiar el modelo de desarrollo global”.

2.3 Jorge Mario Bergoglio, Papa Francisco

El papa Francisco llega a la iglesia católica como Obispo de Roma, no es un revolucionario, pero con su testimonio de vida confunde al clero y los invita a un cambio de vida individualista por una vida pensando en el otro: “Que el bien común ¡deje de ser una palabra vacía y abstracta!” (Müller, 2014).

Una justicia social, que se atreve a hablar de economía, de un desarrollo integral, cuestiona sobre los excesos de utilidades para un mínimo grupo de personas, llama a la corrupción “la peor plaga social” y “fraude a la democracia”.

Es el papa número 266, si Juan Pablo II se convirtió en el papa de la guerra fría, a Francisco le tocó convertirse en el papa de la crisis. Se convierte en el papa que promulga la igualdad, que ataca la corrupción, el capitalismo donde son pocos los beneficiados, frena la tecnología y en sus discursos resalta la importancia en retomar el pensamiento en “bien común”.

2.4 Encíclica Laudato Si

Es la segunda encíclica de Francisco, hace referencia al cuidado del medio ambiente, resaltando la importancia de combatir la degradación de la naturaleza, la vida animal y el cambio climático. En este documento el papa expresa su gran preocupación por esto se llega a encontrar frases como “La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería” (Francisco, 2015, No. 21), por esto exhorta a todas las naciones a un cambio en el desarrollo económico proponiendo así una economía integral:

“Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta. Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos” (Francisco, 2015, No. 14).

En el capítulo II Francisco inicia con el elocuente subtítulo de “Destino común de los bienes” y escribe:

El principio de la subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes y, por tanto, el derecho universal a su uso es una «regla de oro» del comportamiento social y el «primer principio de todo el ordenamiento ético-social. (Juan Pablo II, No. 19).

Francisco para concluir sus enseñanzas sobre la propiedad privada pasa citar una Carta pastoral de la Conferencia Episcopal Paraguaya: “El campesino paraguayo y la tierra” (12 junio 1983):

Todo campesino tiene derecho natural a poseer un lote racional de tierra donde pueda establecer su hogar, trabajar para la subsistencia de su familia y tener seguridad existencial. Este derecho debe estar garantizado para que su ejercicio no sea ilusorio sino real. Lo cual significa que, además del título de propiedad, el campesino debe contar con medios de educación técnica, créditos, seguros y comercialización. (Francisco, 2015, No. 94)

De igual manera San Juan Pablo II, afirmó que:

La Iglesia defiende, sí, el legítimo derecho a la propiedad privada, pero enseña con no menor claridad que sobre toda propiedad privada grava siempre una hipoteca social, para que los bienes sirvan a la destinación general que Dios les ha dado. (Juan Pablo II, 1979)

Papa Francisco por medio de la encíclica, expresa su preocupación por esa mala distribución de riqueza que ha generado tanta desigualdad social en el mundo capitalista de hoy: “cuando no parece preocuparles una mejor distribución de la riqueza” (Francisco, 2015, No. 109).

Laudato Si, retoma el bien común como necesidad del mundo actual, por esto se encuentra en ella en el capítulo IV un corto escrito llamado “El principio del bien común”, allí reafirma lo dicho por Santo Tomás de Aquino y todos aquellos que han visto la economía humanista como un modelo económico beneficioso para todos los hombres y mujeres de diferentes razas y condiciones sociales.

“El bien común presupone el respeto a la persona humana en cuanto tal, con derechos básicos e inalienables ordenados a su desarrollo integral” (Francisco, 2015, No. 157).

A raíz del pensamiento del bien común, el Sumo Pontífice autor de *Laudato Si*, invita a todos los gobernantes y autoridades estatales a que implanten una modelo de economía integral, una economía encaminada a un bien común, a una economía pensando en todos los hombre y mujeres de la tierra. Una de las variables de ese desarrollo integral como es el cuidado de los recursos ambientales y así habla de “el cuidado de la casa común”:

Un problema particularmente serio es el de la calidad del agua (No. 29), (...) han producido daños locales, como la contaminación con mercurio en la minería del oro o con dióxido de azufre en la del cobre. (No. 51)

Porque la protección del medio ambiente deberá constituir parte integrante del proceso de desarrollo y no podrá considerarse en forma aislada. (Francisco, 2015, No. 141)

Este papa jesuita, profundiza en la ecología humana y así concluye cómo la calidad de vida se ha deteriorado y así mismo la degradación de las relaciones humanas hasta el punto de generar violencia; para él, la causa de todo ello es la mala distribución de la riqueza, los grandes impulsos tecnológicos que han suprimido mano de obra y los desastres ecológicos que padece todas las regiones del mundo.

El Sumo Pontífice crea la necesidad de evaluar socialmente los diferentes proyectos que se realicen teniendo en cuenta sus beneficios, desventajas, costos de mercado y costos sociales; para así no realizar nada que no esté fuera del “bien común”. Esto se refiere a lo que comúnmente los economistas llaman: externalidades.

“Si la tala de un bosque aumenta la producción, nadie mide en ese cálculo la pérdida que implica desertificar un territorio, dañar la biodiversidad o aumentar la contaminación” (Francisco, 2015, No. 195).

Francisco levanta su voz frente a la ausencia de reacciones políticas de los diferentes gobiernos: “Mientras tanto, los poderes económicos continúan justificando el actual sistema mundial, donde priman una especulación y una búsqueda de la renta financiera que tienden a ignorar todo contexto y los efectos sobre la dignidad humana y el medio ambiente” (Francisco, 2015, No. 56).

Y así, lo que más crítica es la apatía de aquellos que tienen el poder de legislar a las naciones y que han reaccionado “con lentitud” al desafío de plantear un nuevo desarrollo que favorezca a toda la sociedad civil “para que surjan nuevos modelos de progreso, necesitamos cambiar el modelo de desarrollo global, lo cual implica reflexionar responsablemente sobre el sentido de la economía y su finalidad, para corregir sus disfunciones y distorsiones” (Francisco, 2015, No. 194).

A su vez, llama la atención a todos los economistas que han participado en decisiones públicas en los diferentes gobiernos:

La política no debe someterse a la economía y ésta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma eficientista de la tecnocracia. Hoy, pensando en el bien común, necesitamos imperiosamente que la política y la economía, en diálogo, se coloquen decididamente al servicio de la vida, especialmente de la vida humana. (Francisco, 2015, No. 189)

Capítulo III

3. Modelo Cualitativo de Análisis de Texto

3.1 Análisis Cualitativo de Datos

Para demostrar la presencia del pensamiento económico lebre­tiano en la encíclica *Laudato Si*, se utilizó un modelo cualitativo de análisis de texto, por medio del cual se analizó la encíclica.

La investigación cualitativa según Taylor y Bogdfan, es aquella que origina datos descriptivos, como son las palabras habladas o escritas. Así mismo estos autores señalan como características de este método: (i) es inductiva; (ii) los métodos cualitativos son humanistas y (iii) es un arte.

Según LeCompte (1995), esta investigación cualitativa se puede definir como “una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, registros de escritos.”

El proceso de análisis de datos de acuerdo con los modelos aplicados para esta investigación cualitativa es:

Figura 1. Metodología de la investigación cualitativa. Fuente: Rodríguez *et al.*, 1996. Se muestra el proceso general del análisis cualitativo de datos

Teniendo en cuenta la anterior figura, existen tres actividades fundamentales: Reducción de datos, disposición y transformación de datos y, por último, obtención y verificación de conclusiones. Cada etapa tiene sus respectivos procesos los cuales se encuentran en constante interacción durante todo el procedimiento investigativo analítico.

Después de definir lo que es un modelo cualitativo de texto, el segundo paso fue indagar sobre los diferentes softwares que son herramientas para llevar a cabo estos análisis, entre los que se encontraron: QDA Miner, NVivo, AQUAD, Atlas ti.

Atlas ti, se originó en Berlín, entre los años 1989 y 1992; el nombre es un acrónimo que quiere decir: “Archivo para la tecnología, el mundo de la vida y el lenguaje cotidiano”, y ti, que es una extensión significa: interpretación de textos.

Se tomó la decisión de utilizar esta herramienta informática metodológica, Atlas ti, debido a que se encontró que varios investigadores en diferentes áreas la han utilizado y destacan los buenos resultados. Algunos artículos científicos que se encontraron fueron: Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa, San Martín, 2014; Evaluación de la calidad total en servicios municipales deportivos orientados a la población infantil: Aportaciones desde el análisis cualitativo con Atlas ti., Rocío Pérez-López, 2014; Identificación de factores de riesgo y factores protectores del embarazo en adolescentes de la novena región, Bernardita Baeza, 2007.

3.2 Categorización de Códigos en la Misión Economía y Humanismo, Estudio Sobre las Condiciones del Desarrollo de Colombia

La codificación de los datos consiste en la unión de algunos de ellos que se refieren a temas, ideas, proposiciones. De acuerdo con la lectura del texto se extraen las palabras o ideas que se quieren analizar según el documento.

Esta codificación se llevó a cabo de acuerdo con el pensamiento humanista, el cual exhorta a pensar en el bien de otro y de los otros, según Fray Ubaldo quien expresa en el libro de Economía y Humanismo: “Los aspectos doctrinales de la Economía Humana son: respecto activo a la persona, valorizar al hombre y promover su bienestar. Unas pedagogías eficaces del bien común a ello concurren tres factores fundamentales: prosperidad, seguridad y paz”.

Teniendo en cuenta este sentido de cooperación, que también nombra Sampedro en su pensamiento de desarrollo humano:

Productividad, competitividad... Las palabras clave del mundo oficial de hoy, lo que quieren que aprendamos son: productividad, competitividad e innovación. Pero en vez de productividad, la palabra es vitalidad. Y, en vez de innovación, es conservación. Y, en vez de competitividad, es cooperación. Habría que pensar en asociarnos, vivir pacífica y apaciblemente en este mundo porque esta es la vida que tenemos que ejercer y desarrollar. Para mí, la educación sería rectificadora de la actual: una educación que conduzca a saber vivir en armonía con la naturaleza, porque somos naturaleza. (1972)

En el anterior texto, Sampedro, afirma la necesidad de una educación, de cuidar la naturaleza, de esa cooperación que conlleva a un bien común; son valores que ayudarían a una economía humana y que están arraigadas en un desarrollo integral. Se preocupa por la desigualdad, el hambre, la pobreza que cada día crece más en el mundo, todo esto lo revela en su escrito publicado en 1972 “*Conciencia del subdesarrollo*”. Afirma también que hay dos clases de economistas: “aquellos que se preocupan porque los pobres sean menos pobres y los que les interesa que los ricos cada día tengan más”.(pág. 59)

Así mismo, Amartya Sen, asegura que: “el desarrollo debe abarcar más que la expansión de la riqueza y los ingresos. Su objetivo central debe ser el ser humano”. En sus escritos se resalta la importancia de una economía que piense en la persona humana desde un ámbito social, político, ambiental, no dejando atrás valores como la solidaridad, la igualdad, entre otros:

Las vidas humanas se pueden empobrecer de muchas maneras. Los ciudadanos sin libertad política -ya sean ricos o pobres- están privados de un componente básico del buen vivir. Lo mismo se puede decir de las privaciones sociales como el analfabetismo, la falta de sanidad, la atención desigual a los intereses de las mujeres y las niñas, etcétera. (Sen, 1987)

Otro exponente del desarrollo humano, es Max-Neef, este chileno quien asegura que:

La pobreza, el desempleo, la falta de esperanza, el trauma personal, el dogmatismo, la estigmatización, los modelos familiares negativos, la débil institucionalidad, la inseguridad, la falta de ambientes participativos, o el modelo urbanístico inadecuado, se registraron como factores de especial importancia por los efectos negativos causados sobre sus opciones de desarrollo humano (Max-Neef, 1993).

En esta teoría de una Economía humanista, se encuentra también adherida la variable ambiental, hay economistas que concuerdan que es necesario la integralidad económica teniendo en cuenta el cuidado del medio ambiente. Uno de ellos es Naina Pierri (2001), quien llama “corriente ecologista conservacionista o sustentabilidad fuerte”, donde afirma la necesidad de una Economía Ecológica.

Gilberto Gallopin afirma que: “los recursos naturales no pueden ser sustituidos por el capital elaborado por el hombre, ya que estos no pueden agotarse ni presentar pérdidas en el

bienestar social” (2003); esta teoría la presenta en el documento llamado “Sustentabilidad muy fuerte”.

Teniendo en cuenta, estos autores que comparten la teoría de una economía humanista, y de sus grandes aportes y el pensamiento Tomasino y Lebreteano; se realizó el análisis cualitativo del documento que corresponde al resultado de la Misión Económica y utilizando el programa Atlas ti, como herramienta se generaron los códigos más repetitivos y que representan el Humanismo en la economía: trabajo, salud, educación técnica, agua, erosión, infraestructura, vías, sector agrícola, vivienda, desarrollo integral, bien común, pobreza, aridez del suelo, contaminación de agua, externalidades, desigualdad-estratificación, salario bajo, desigualdad, cambios climáticos.

Estos códigos, se asocian a las tres variables que proponen los objetivos específicos de este trabajo de investigación, que son: Económica, Social y Ambiental. Resultado que se puede observar en la Figura 2, donde se muestra la asociatividad entre ellos, lo que llama Atlas ti., redes semánticas.

Teniendo en cuenta estas variables, y los códigos encontrados en la Misión “Economía y Humanismo”, del P. Lebrete; y utilizando Atlas ti, resulta las siguientes redes:

Figura 2. Red estructural, resultado del análisis de datos en el software Atlas ti. Del documento de la Misión Económica del P. Joseph Lebrete en 1958

Los códigos que se encuentran en la parte de afuera de la red, son aquellos que se encuentran repetidamente en el texto de la Misión, y que de acuerdo con el pensamiento económico y humanista de otros autores se tomaron como referentes.

Teniendo en cuenta todos estos códigos se analiza el texto, al finalizar este paso, Atlas ti los asocia a las familias, que en este caso son las variables: Social, ambiental y económica. Por esto la red nos muestra como tres conjuntos o grupos que son liderados por cada uno de las variables; las cuales están asociadas a la Economía Humanista y ésta al Bien común.

Con este análisis cualitativo de datos de la Economía humanista por el P. Lebrete basada en la Misión Económica de 1958 en Colombia, se analizará ahora la Encíclica Laudato Si del papa Francisco, según los resultados de Atlas ti.

3.3 Categorización de Códigos en la Encíclica Laudato Si

Teniendo en cuenta el resultado del análisis de datos de la Misión “Economía y Humanismo”, del P. Lebre; se utilizaron los mismos códigos para la codificación del texto de la encíclica, obteniendo así los siguientes códigos y familias:

Figura 3. Códigos y familias para el análisis de datos de la encíclica *Laudato Si*. Escrita por el Papa Francisco; los cuales fueron codificados durante todo el documento

Los códigos que se codificaron en el texto de la Encíclica *Laudato Si*, son los que resultaron del análisis de datos de la Misión Económica, con ellos se construirá las redes estructurales en Atlas ti.

3.3.1 Variables ambientales. Tomando la primera familia: Agua, con sus cuatro códigos encontramos las siguientes frecuencias:

Administrador de códigos [UH: PROYECTO - Análisis de Encíclica]

Códigos Edición Miscelánea Imprimir Visualizar

Buscar

Familias	Nombre	Fundamentado	Densidad
Mostrar todos Códigos	AGUA	10	3
AGUA (4)	AGUA - DERECHO HUMANO	3	6
BIEN COMUN (1)	AGUA - MERCADO	1	2
DESARROLLO (1)	AGUA - MOTIVO DE CONFLICTO	1	1
ECONOMIA (8)			

Figura 4. Se muestran las frecuencias del código Agua, en la encíclica *Laudato Si*. Esto quiere decir el número de veces que se encuentra durante todo el documento

Según las anteriores frecuencias, el papa Francisco en su encíclica *Laudato Si* cita 15 veces la necesidad e importancia del agua como derecho humano, lo define también elemento primordial dentro de la economía, y reconoce que es motivo de conflicto, debido a la escasez que ya se ha ido presentando en algunos países.

Para justificar esto, se presenta el cuadro que Atlas ti., donde se muestran las citas donde el código aparece en el documento de *Laudato*, este es el resultado de haber enlazado el texto en el software.

Administrador de citas [UH: PROYECTO - Análisis de Encíclica]

Citas Edición Miscelánea Imprimir Visualizar

Buscar

Códigos	Id	Nombre	Documento primario	Códigos
AGUA (10-3)	1:1	agua	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA
AGUA - DERECHO HUMANO (3-6)	1:2	agua	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA
AGUA - MERCADO (1-2)	1:3	aguas	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA
AGUA - MOTIVO DE CONFLICTO (1-1)	1:4	agua	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA
BIEN COMUN (36-13)	1:5	agua	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA
DESARROLLO - Integral (17-3)	1:6	agua	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA
ECONOMIA (1-4)	1:7	porque es indispensable para l..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA
ECONOMIA - ambiental (1-2)	1:8	La pobreza del agua social se ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA
ECONOMIA - cambiar el modelo (4-1)	1:9	Un problema particularmente se..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA
ECONOMIA - externalidades (1-2)	1:10	Mientras se deteriora constant..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA
ECONOMIA - mano invisible (1-1)	1:11	convertido en mercancía que se..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA - MERCADO
ECONOMIA - sector agrícola (2-4)	1:12	En realidad, el acceso al agua..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA - DERECHO HUMANO
ECONOMIA - valor real (1-3)	1:13	Una mayor escasez de agua prov..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA - MOTIVO DE CONFLICTO
ECONOMIA y Humanismo (1-3)	1:14	el agotamiento de las reservas..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA - DERECHO HUMANO
EDUCACION (1-2)	1:15	sabemos que el agua es un recu..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	AGUA - DERECHO HUMANO

Figura 5. Número de citas donde se ha encontrado el código Agua en el documento de *Laudato Si* y detalle cada una de ellas

El papa Francisco critica duramente a quienes ostentan el poder, reclama a los políticos y empresarios por reaccionar “con lentitud al desafío de las energías renovables”. También juzga duramente la privatización del agua, ya que lo llama como un derecho “humano básico,

fundamental y universal”. Por esto, exhorta a un diálogo entre la política y la economía para diseñar un nuevo desarrollo económico humanista.

Así también, Lebrecht enfatiza en las conclusiones de la Misión “Economía y Humanismo” en Colombia, la importancia de un desarrollo integral, sin apartar lo económico de lo sociológico. Por esto, en 1958 asegura:

Una parte de los recursos ha sido ya saqueada a consecuencia de las deforestaciones desatinadas y de la erosión. Con todo, se conservan intactos recursos muy importantes. Pero los acontecimientos actuales, particularmente en lo que concierne a la colonización espontánea, pueden comprometerlos rápidamente. De continuar esta situación, Colombia puede, en los próximos 50 años, acabar de arruinar una gran parte de su territorio. (Lebrecht, 1958)

3.3.2 Variable económica. Se observa como la encíclica habla directamente al sistema tecnológico, financiero y económico e invita a buscar una economía humana. Francisco, afirma que el modelo mundial es insostenible, ya que, ha dejado de pensar en la parte humana, y aquellos sectores ricos de la sociedad han pasado los límites máximos de explotación sin preocuparse por la pobreza, la distribución del ingreso y la desigualdad; alejando la importancia de tener en cuenta las externalidades dejando atrás el “bien común”.

En el siguiente cuadro se muestran las 17 citas donde Francisco insiste en la necesidad de cambiar el modelo de desarrollo económico por una economía humanista, en el desarrollo del documento.

Códigos	Id	Nombre	Documento primario	Códigos
Mostrar todos Citas	1:60	El desafío urgente de proteger..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral
UA {10-3}	1:61	A esto se suma el problema de ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral
UA - DERECHO HUMANO {3-6}	1:62	Si tenemos en cuenta que el se..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral, ...
UA - MERCADO {1-2}	1:63	En lugar de resolver los probl..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral
UA - MOTIVO DE CONFLICTO {1-1}	1:64	el mercado por sí mismo no gar..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral
IN COMUN {36-13}	1:65	El trabajo es una necesidad, p..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral
DESARROLLO - integral {17-3}	1:66	En varios países se advierte u..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral
ONOMIA {1-4}	1:67	. Porque «la protección del me..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral, ...
ONOMIA - ambiental {1-2}	1:68	Para que pueda hablarse de un ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral, ...
ONOMIA - cambiar el modelo {4-1}	1:69	Los países pobres necesitan te..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral, ...
ONOMIA - externalidades {1-2}	1:70	No sólo hay ganadores y perded..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral
ONOMIA - mano invisible {1-1}	1:71	al desarrollo de una economía ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral
ONOMIA - sector agrícola {2-4}	1:72	en la organización del mercado..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral
ONOMIA - valor real {1-3}	1:73	En toda discusión acerca de un..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral, ...
ONOMIA y Humanismo {1-3}	1:74	Para que surjan nuevos modelos..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral
UCACION {1-2}	1:75	Un desarrollo tecnológico y ec..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral
UCACION - técnica {1-3}	1:93	Por ejemplo, un camino de desa..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral, ...
IMANISMO {17-4}				
ABAJO {7-1}				
ABAJO - campo {1-2}				

Figura 6. Citas donde el papa Francisco justifica la necesidad de un desarrollo integral. Haciendo un llamado a todos los gobernantes del mundo

También se encontró cómo Francisco reitera en varias ocasiones la necesidad de una economía integral, justificando así la necesidad de una economía ambiental, preocupada por el campesino ofreciendo la educación técnica necesaria para un mejor desarrollo del campo, teniendo en cuenta que es importante las externalidades que se puedan presentar con cada modelo económico.

Por medio del código Economía, se encontraron muchos conectores como son: ambiental, cambiar el modelo, externalidades, mano invisible, sector agrícola, valor real y Humanismo. Todo esto se une y el resultado en Atlas ti son 12 citas donde se resalta la importancia combinar la Economía con cada uno de estos conectores.

Administrador de citas [UH: PROYECTO - Análisis de Encíclica]

Citas Edición Miscelánea Imprimir Visualizar

Buscar

Códigos	Id	Nombre	Documento primario	Códigos
Mostrar todos Citas	1:76	Mi predecesor Benedicto XVI re..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	ECONOMIA - cambiar el ...
AGUA (10-3)	1:77	Si bien cada capitulo posee su..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	ECONOMIA - cambiar el ...
AGUA - DERECHO HUMANO (3-6)	1:78	círculos se sostiene que la ec..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	ECONOMIA
AGUA - MERCADO (1-2)	1:79	«Dejemos que las fuerzas invis..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	ECONOMIA - mano invis...
AGUA - MOTIVO DE CONFLICTO (1-1)	1:80	Para que siga siendo posible d..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	ECONOMIA - sector agrí...
BIEN COMUN (36-13)	1:81	Por otra parte, la acción polí..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	ECONOMIA - ambiental
DESARROLLO - integral (17-3)	1:82	La política no debe someterse ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	ECONOMIA y Humanismo
ECONOMIA (1-4)	1:83	La producción no es siempre ra..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	ECONOMIA - valor real
ECONOMIA - ambiental (1-2)	1:84	Para que surjan nuevos modelos..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	ECONOMIA - cambiar el ...
ECONOMIA - cambiar el modelo (4-1)	1:85	El principio de maximización d..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	ECONOMIA - externalida...
ECONOMIA - externalidades (1-2)	1:86	La política y la economía tien..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	ECONOMIA - cambiar el ...
ECONOMIA - mano invisible (1-1)	1:91	Para que siga siendo posible d..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	ECONOMIA - sector agrí...
ECONOMIA - sector agrícola (2-4)				
ECONOMIA - valor real (1-3)				
ECONOMIA y Humanismo (1-3)				

Figura 7. Hallazgos del código de Economía en el documento. Desde varias perspectivas como es la ambiental, la necesidad de tener en cuenta las externalidades, el sector agrícola y el humanismo en cualquier desarrollo económico

Francisco, hace referencia a crear un modelo de desarrollo económico basado en el bien común, o en una economía integral la cual gire en torno a todos los seres humanos, bajo valores de cooperación, solidaridad, igualdad, justicia, entre otros.

Esto se demuestra en el análisis de datos con el código Humanismo, el cual se justifica con las 17 citas que se encuentran en *Laudato Si*; por medio de ellas el Papa exhorta a tener en cuenta el “Bien Común”, definiéndolo como el objetivo general del modelo de desarrollo económico que los gobernantes deben tener en cuenta.

Administrador de citas [UH: PROYECTO - Análisis de Encíclica]

Citas Edición Miscelánea Imprimir Visualizar

Buscar

Códigos	Id	Nombre	Documento primario	Códigos
Mostrar todos Citas	1:17	El desafío urgente de proteger..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	BIEN COMUN, HUMANI...
AGUA {10-3}	1:27	El bien común presupone el res..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	BIEN COMUN, HUMANI...
AGUA - DERECHO HUMANO {3-6}	1:50	El auténtico desarrollo humano..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	HUMANISMO
AGUA - MERCADO {1-2}	1:51	A esto se suma el problema de ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	HUMANISMO
AGUA - MOTIVO DE CONFLICTO {1-1}	1:52	El hecho es que « el hombre mo..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	HUMANISMO
BIEN COMUN {36-13}	1:53	Quienes no lo afirman con pala..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	BIEN COMUN, HUMANI...
DESARROLLO - integral {17-3}	1:54	Quienes no lo afirman con pala..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	HUMANISMO
ECONOMIA {1-4}	1:55	Mientras tanto, tenemos un «su..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	HUMANISMO
ECONOMIA - ambiental {1-2}	1:56	Sin embargo, es posible volver..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	HUMANISMO
ECONOMIA - cambiar el modelo {4-1}	1:57	En la modernidad hubo una gran..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	BIEN COMUN, HUMANI...
ECONOMIA - externalidades {1-2}	1:58	Por otra parte, el crecimiento..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	HUMANISMO
ECONOMIA - mano invisible {1-1}	1:59	Cuando se plantean estas cuest..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	HUMANISMO
ECONOMIA - sector agrícola {2-4}	1:62	Si tenemos en cuenta que el se..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral, ...
ECONOMIA - valor real {1-3}	1:67	. Porque «la protección del me..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral, ...
ECONOMIA y Humanismo {1-3}	1:68	Para que pueda hablarse de un ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral, ...
EDUCACION {1-2}	1:69	Los países pobres necesitan te..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral, ...
EDUCACION - técnica {1-3}	1:73	En toda discusión acerca de un..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	DESARROLLO - integral, ...
HUMANISMO {17-4}				
TRABAJO {7-1}				
TRABAJO - campo {1-2}				

Figura 8. Humanismo en la encíclica. Es el código más repetitivo, ya que, no solamente se encuentra no solo de forma explícita sino también implícitamente.

Con respecto a esta variable económica, Lebret habla claramente:

La política de sustitución de importaciones, recomendada por la CEPAL, conduce necesariamente a la búsqueda de una estructura económica que, teniendo por objeto directo el equilibrio de la balanza comercial y de la balanza de pagos, debe contribuir también a realizar el equilibrio interno de la economía colombiana en función de sus potencialidades en recursos y de sus exigencias, según las necesidades. (Lebret, 1958)

Joseph Lebret, entiende que Colombia es un país con demasiados recursos que puede crecer en el indicador del Producto Interno Bruto (PIB), por medio de un plan general de aprovechamiento de desarrollo y de ordenamiento, buscando así precios competitivos, bajo un desarrollo de escala humana.

Para acrecentar esta economía le es claro la necesidad urgente de fortalecer las vías de comunicación, sobre todo aquellas que acerquen el mercado campesino con las grandes ciudades: “el establecimiento de infraestructuras fundamentales debe proseguirse con arreglo a un plan que sea dependiente del plan general de desarrollo a largo y mediano plazo” (Lebret, 1958).

Encuentra que hay muchas obras iniciadas y no culminadas: “la terminación de la red de comunicaciones (carreteras, vías férreas, ríos navegables, aviación) es primordial” (Lebret, 1958).

Y en las vías rurales: “el mantenimiento continuo de las carreteras es tan importante como su construcción” (Lebret, 1958).

También, dentro de esta economía se hace importante para Lebret, unas políticas de crédito que ayuden al campesino a tener su propiedad privada y así pueda explotar la tierra con mayor interés, aportando a un crecimiento económico agrícola. Apoyándose en esto, invita al gobierno a incentivar las exportaciones, debido a que en Colombia existe gran diversidad de suelos, de clima; lo cual la hace rico en recursos naturales y biodiversidad que aporta innumerables alimentos.

“La política en materia de inversiones de crédito, de fiscalización y de intercambio internacional, debe adaptarse al plan general de desarrollo” (Lebret, 1958).

3.3.3 Variables sociales.

3.3.3.1 Educación. Se observa la insistencia de una educación técnica; especialmente en el sector agrícola, dirigida para los campesinos quienes trabajan la tierra; de acuerdo con el resultado de Atlas ti., se encontraron tres citas como muestra el siguiente cuadro; donde Francisco en su encíclica ve la necesidad de que los pobres, campesinos y gente de recursos bajos salgan del analfabetismo y aquellos que trabajan con la tierra utilicen las técnicas necesarias que ayuden a cuidar los suelos y el medio ambiente.

Id	Nombre	Documento primario	Códigos
1:4	educación técnica	Enciclica Laudatos.docx	EDUCACION
1:18	blemente «sobre el sentido de ..	Enciclica Laudatos.docx	EDUCACION, TRABAJO, ...
1:19	ue aumenta la producción, nadi..	Enciclica Laudatos.docx	COMUN, EDUCACION, V...

Figura 9. La educación es para Francisco, primordial para un nuevo desarrollo económico humanista. Ve la necesidad que los estratos bajos salgan del analfabetismo y participen de una nueva economía

Destaca también la necesidad de preservar el trabajo como medio de sostener la creación con una economía basada en el empleo y así “favorezca la diversidad productiva y la creatividad empresarial”. Todo esto, enfocado a una economía humanista.

Para Le Bret, se hace necesario de manera urgente ofrecer una educación técnica a quienes trabajan en las zonas urbanas, más explícitamente a los campesinos, quienes son los que trabajan la tierra, y hacen parte de la mano de obra rural que debe estar altamente calificada, para así ser competitivo y hacer parte de un mejor desarrollo agrícola el contribuirá a una mejor economía: “La insuficiencia técnica, la inconsciencia histórica y un egoísmo hermético, amenazan a Colombia con una regresión dentro de un plazo más o menos largo”.

Es relevante para Le Bret mejorar esa mano obra, ya que, de acuerdo con sus estudios, Colombia en un alto porcentaje era una nación, en 1951, netamente campesina.

3.3.3.2 Trabajo digno. El trabajo digno puede entenderse como aquella actividad productiva justamente remunerada y ejercida en condiciones de libertad, equidad, seguridad y

dignidad humana, plasmado a través del respeto de los principios de igualdad de género y de no discriminación (Decreto 2362, 2015)

Para Francisco es importante acrecentar la oportunidad de empleo, para así promover una economía productiva y de mayor creatividad empresarial. Esto se demuestra mediante el análisis de datos en Atlas ti, donde según la codificación se hallaron 7 citas las cuales denotan la preocupación del Sumo Pontífice quien realza la importancia de que uno de los objetivos de los gobiernos debe ser el emprendimiento y el aumento de empleo para minimizar la pobreza y desigualdad.

Figura 10. El código de Trabajo, se ha encontrado también dentro del documento. El análisis de datos arrojó un resultado de 7 citas donde justifica esta variable social

Lebret, en la Misión Económica de 1958, encuentra que la pobreza en el campo ha ido creciendo a igual que en la zona urbana y esto a causa del poco empleo y de los bajos salarios que ofrecen a los trabajadores. Hace notar, al igual que Francisco, que esta variable social debe ser uno de los pilares en la economía del gobierno actual y de los futuros.

Según este análisis, Francisco estaría muy de acuerdo con el Padre Lebreton en que: “Nosotros no aceptamos la separación de la economía de lo humano, el desarrollo de las civilizaciones en que está inscrito. Lo que cuenta para nosotros es el hombre, cada hombre, cada agrupación de hombres, hasta la humanidad entera” (1958).

3.3.3.3 Vivienda. Autores economistas que escriben a cerca de las Reflexiones sobre pobreza, riqueza y vivienda, desde algunos pensadores griegos, santo Tomás de Aquino y los clásicos, afirman que “Es evidente que para lograr vivienda propia se requiere trabajar durante mucho tiempo o heredarla” (García, O. M., Fray López J. U., Hamón, A., y Novo, M. I. 2018 p.102)

La falta de vivienda es grave en muchas partes del mundo, tanto en las zonas rurales como en las grandes ciudades, porque los presupuestos estatales sólo suelen cubrir una pequeña parte de la demanda.

Este problema lo percibe Francisco y por medio del análisis de la encíclica se encuentran 5 citas, afirmando que no solo los pobres son quienes carecen del derecho de tener una vivienda, sino una gran parte de la sociedad no ha podido acceder a un techo propio.

Administrador de citas [UH: PROYECTO 2]

Citas Edición Miscelánea Imprimir Visualizar

Buscar

Códigos	Id	Nombre	Documento primario	Códigos
Mostrar todos Citas	1:8	viviendas	Enciclica Laudatos.docx	VIVIENDA
COMUN (8-5)	1:16	, sin la firme decisión de rev..	Enciclica Laudatos.docx	COMUN, VIVIENDA
EDUCACION (3-2)	1:17	ducción de algunas mercancías..	Enciclica Laudatos.docx	HUMANISMO, VIVIENDA
HUMANISMO (3-2)	1:18	blemente «sobre el sentido de ..	Enciclica Laudatos.docx	EDUCACION, TRABAJO, ...
TRABAJO (5-2)	1:19	ue aumenta la producción, nadi..	Enciclica Laudatos.docx	COMUN, EDUCACION, V...
VIAS (2-2)				
VIVIENDA (5-1)				

Figura 11. Código Vivienda. El cual se halla en 5 citas de forma explícita dentro de la Encíclica

3.3.3.4 Salud. Debido al deterioro del medio ambiente, y a tanta contaminación se ha visto muy afectada la salud de las personas en el mundo. Por esto, el Sumo Pontífice en *Laudato Si*, exhorta a que los gobiernos replanteen el presupuesto nacional para la salud, ya que, se ha visto la

mala atención hospitalaria, y los pocos medicamentos que pueden estar al alcance de los más pobres.

Este llamado de Francisco, es justificado con el análisis de los datos codificados por el código llamado servicio de salud. El cual dio un resultado donde muestra las 6 citas donde el papa escribe sobre esta variable social, según como se muestra en el siguiente cuadro:

Administrador de citas [UH: PROYECTO - Análisis de Encíclica]

Citas Edición Miscelánea Imprimir Visualizar

Buscar

Códigos	Id	Nombre	Documento primario	Códigos
Mostrar todos Citas	1:92	Debe conectarse con el análisis..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	SERVICIO DE SALUD, TR...
AGUA (3-6)	1:96	Una buena educación escolar en..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	SERVICIO DE SALUD
AGUA- DERECHO HUMANO (10-3)	1:97	ctos sobre la salud, especialm..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	SERVICIO DE SALUD
AGUA - MERCADO (1-2)	1:98	No faltan presiones internacio..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	SERVICIO DE SALUD
AGUA - MOTIVO DE CONFLICTO (1-2)	1:99	Si todo está relacionado, tamb..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	SERVICIO DE SALUD
BIEN COMUN (0-1)	1:1	El principio de maximización d..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	SERVICIO DE SALUD
DESARROLLO - integral (17-3)				
DESARROLLO INTEGRAL (0-1)				
ECONOMIA - mano invisible (1-1)				
ECONOMIA - valor real (1-3)				
ECONOMIA HUMANISTA (0-4)				
ECONOMIA HUMASTA (36-15)				
ECONOMIA y Humanismo (1-3)				
EDUCACION - técnica (1-2)				
EDUCACION TECNICA (1-4)				
EROSION, AGUA (1-2)				
EXTERNALIDADES (1-2)				
HUMANISMO (17-4)				
INFRAESTRUCTURA, VIAS (4-1)				
MEDIO AMBIENTE (0-1)				
SECTOR AGRICOLA (2-4)				
SERVICIO DE SALUD (6-1)				
TRABAJO (7-1)				

Figura 12. La Salud es otro código encontrado a través del análisis de datos. El cual se hace parte de la variable social de una economía humanista.

3.3.4 El bien común. Se codificó la expresión Bien Común, ya que, de acuerdo al análisis del texto de la Encíclica *Laudato Si*, se encontró de manera reiterativa en el documento. Hallando 38 citas en las cuales Francisco habla de la importancia de tener en cuenta el Bien Común en un desarrollo económico humanista.

Administrador de citas [UH: PROYECTO 24 JULIO]

Citas Edición Miscelánea Imprimir Visualizar

Buscar

Códigos	Id	Nombre	Documento primario	Códigos
Mostrar todos Citas	1:17	El desafío urgente de proteger..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común, Desarrollo l...
AGUA- MOTIVO DE CONFLICTO {0-2}	1:18	A esto se suma el problema de ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común, Desarrollo l...
AGUA-DERECHO {0-2}	1:21	No es una cuestión de teorías ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común, Desarrollo l...
Ambiental {30-0}~	1:24	puedan exponer sus problemá- t..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
BIEN COMUN {0-1}	1:42	LA CASA COMÚN	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
Bien común {38-0}~	1:43	El clima es un bien común, de ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
CALENTAMIENTO GLOBAL {0-2}	1:44	«Tanto la experiencia común de..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
CAMBIO DE MODELO ECONOMICO {0-2}	1:45	Hay demasiados intereses parti..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
CONTAMINACION {0-2}	1:46	La actividad empresarial, que ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
CUIDAR LA CASA DEL COMUN {0-1}	1:47	Junto con el patrimonio natura..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
DESAPARICION DE FLORA Y FAUNA {0-1}	1:48	La aceptación del propio cuerp..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
DESARROLLO ECONOMICO {0-1}	1:49	La ecología integral es insepa..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
Desarrollo Integral {25-0}~	1:50	El bien común presupone el res..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
DESECHOS - RESIDUOS {0-2}	1:51	Finalmente, el bien común requ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
DESEQUILIBRIO ECOSISTEMA {0-2}	1:52	Toda la sociedad –y en ella, d..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
ECONOMIA ECOLOGICA {0-2}	1:55	el principio del bien común se..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
ECONOMIA HUMANISTA {0-19}	1:56	Basta mirar la realidad para e..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
ECONOMIA INTEGRAL {0-2}	1:57	La noción de bien común incorp..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
ECONOMIA PARA LOS POBRES {0-2}	1:58	La interdependencia nos obliga..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
Educación técnica {0-2}	1:59	Las negociaciones internaciona..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
EROSION - DEFORESTACION {0-2}	1:60	En definitiva, necesitamos un ..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
EXTERNALIDADES {0-3}	1:61	Un factor que actúa como moder..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
INFRAESTRUCTURA - VIAS {0-1}	1:62	La grandeza política se muestr..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
Infraestructura - vías {0-1}	1:63	Cuando aparecen eventuales rie..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
MAXIMIZAR BENEFICIOS {0-1}	1:64	Una vez más expreso que la lgl..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
PENSAR EN FUTURAS GENERACIONES	1:65	Hoy, pensando en el bien común..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
Salud {0-2}	1:67	Recordemos el principio de sub..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
SEMILLAS TRANSGENICAS {0-1}	1:68	La política y la economía tien..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
Semillas transgénicas {0-1}	1:69	La gravedad de la crisis ecoló..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Ambiental, Bien común
Social {18-0}~	1:70	Muchas cosas tienen que reorie..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
Trabajo digno {0-2}	1:71	Cuando las personas se vuelven..	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
V. AMBIENTAL {0-8}	1:72	«Como nunca antes en la histor	enciclica-laudato-si_sp.pdf	Bien común
V. BIEN COMUN {0-6}				
V. DESARROLLO INTEGRAL {0-5}				
V. SOCIAL {0-6}				

Figura 13. El bien común, es tal vez la idea central de todo el documento de la encíclica. Se encuentra También de forma implícita y explícita, se hace tan importante para el papa Francisco en un nuevo desarrollo económico con el fin de “cuidar la casa del común”

Un bien común que invita a “cuidar nuestra casa”, a mirar al pobre, a luchar por obtener una “ecología integral”, a cambiar el modelo económico donde hasta ahora solo se han maximizado los beneficios de tan solo unos pocos sin importar las externalidades que pueden acarrear para los otros, a ofrecer mejores oportunidades de trabajo respetando la tecnología de este siglo, pero sin anular al ser humano, a una educación técnica en el sector agrícola volviendo a los cultivos “criollos” dejando atrás las semillas transgénicas.

Es el mismo pensamiento de P. Lebreu que dejó plasmado en la Misión Económica de Colombia en 1958. Después de 57 años el papa Francisco retoma esa misma ideología en el año 2015 y por medio de un escrito llamado *Laudato Si*, le habla al mundo y estremece a los poderes políticos y económicos, exigiendo una economía más humana dirigida a un bien común.

Capítulo IV

4. Propuesta de Desarrollo Económico con Visión Humanista para Colombia

La Economía del Bien Común, una Economía Humana, es la propuesta de este trabajo de investigación, de volver la mirada hacia atrás y hacer visible los valores a partir del modelo económico Lebreteano inmerso en la Encíclica *Laudato Si* del Sumo Pontífice, Francisco.

Esta misma propuesta se encuentra en obras de economistas como es en libro Riqueza y Vivienda de manera puntual en el capítulo llamado Reflexiones sobre pobreza, riqueza y vivienda, desde algunos pensadores griegos, santo Tomás de Aquino y los clásicos; los autores afirman la necesidad de recuperar los valores humanos dentro de un economía global “el desarrollo económico y social se debe articular para construir una sociedad más justa, solidaria, incluyente, con mayores y mejores posibilidades de satisfacción de necesidades básicas humanas, para cimentar la justicia distributiva en términos de riqueza, generar menores índices de pobreza, orientar la sostenibilidad y sustentabilidad en el tema ambiental y procurar menos corrupción en las instituciones” (García, O. M., Fray López J. U., Hamón, A., y Novo, M. I. 2018 p.104)

Un bien común, una “economía integral”, nada ajena a la Constitución Política Colombiana:

“Artículo 133. Acto Legislativo 1 de 2009, artículo 5. El artículo 133 de la Constitución Política quedará así: Los miembros de cuerpos colegiados de elección directa representan al pueblo, y deberán actuar consultando la justicia y el bien común” (Constitución Política de Colombia, 1991).

Se impone la importancia de que los gobernantes, aquellos representantes del pueblo, orienten las leyes, propuestas, trabajos y demás; pensando en un “justicia y el bien común”:

honestidad, cooperación, solidaridad, verdad, confianza, transparencia. Son valores, que en la actualidad se ausentan en medio de una sociedad globalizada y capitalista; donde se antepone el poder, la riqueza, las clases sociales marcadas y una contaminación global.

La sociedad de hoy, sufre de una crisis de valores de un interés en el “bien común”, se da una economía donde sólo se utiliza como unidad de medida el Producto Interno Bruto (PIB), utilidades económicas; indicadores insuficientes que no muestran la desigualdad, la falta de educación, la pérdida ambiental, el respeto a los derechos humanos y demás conflictos internos.

Se requiere entonces, reconocer y medir las utilidades sociales, ambientales y económicas; así como lo presenta Christian Felber llamándolo “Balance del bien común”, donde hoy los activos del país fueran la igualdad, justicia social, sostenibilidad ecológica, transparencia, y la solidaridad. Sus pasivos representados en aquellas obligaciones adquiridas para mejorar la calidad de vida de los más pobres. Y un patrimonio donde las utilidades acumuladas fueran llamadas como “bien común”.

Es un nuevo capitalismo pensando en el otro, un capitalismo humano: “el capital es el medio, no el fin, para lograr la felicidad de todos” (Felber, 2012), es un nuevo indicador en la economía global, el cual debe ser parte del Plan de Desarrollo de cualquier país.

“Artículo 333. La actividad económica y la iniciativa privada son libres, dentro de los límites del bien común” (Constitución Política de Colombia, 1991).

Pensando en un bien común que debe ejecutarse desde la empresa, algunos promotores de la Economía del Bien Común, uno de ellos Christian Felber, han construido una relación entre personas y valores humanos, la cual han llamado “Matriz del Bien Común”. Con ella, tratan de implementar en las organizaciones la aplicabilidad de un desarrollo a escala humana, donde no es la economía un fin sino un medio.

Basados en esta matriz y de acuerdo con la economía humanista que propuso Padre Joseph Lebet, y una economía integral como la llama el papa Francisco, esta matriz en Colombia y basados en el resultado de la Misión Económica realizada en el país y la encíclica *Laudato Si* y teniendo el conocimiento de un mundo actual capitalista, se podría presentar así:

Tabla 1.

Matriz de la economía humanista propuesta por Lebet

Variable	Ambiental	Social	Humana
Grupo			
Gobernantes	<i>Solidaridad:</i> "un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático".(111)	<i>Actitud social:</i> "Es posible alentar el mejoramiento agrícola de regiones pobres mediante inversiones en infraestructuras rurales, en la organización del mercado local o nacional, en sistemas de riego, en el desarrollo de	<i>Desarrollo integral:</i> "pensando en el bien común, necesitamos imperiosamente que la política y la economía, en diálogo, se coloquen decididamente al servicio de la vida, especialmente de la vida humana". (189)

Variable	Ambiental	Social	Humana
Grupo			
		técnicas agrícolas sostenibles." (180)	
Burguesía	<i>Fomento del comportamiento ecológico:</i> "se requiere una preocupación por el ambiente unida al amor sincero hacia los seres humanos y a un constante compromiso ante los problemas de la sociedad."(91)	<i>Equidad:</i> "El rico y el pobre tienen igual dignidad, porque «a los dos los hizo el Señor»"(94)	<i>Ética social:</i> "La salvación de los bancos a toda costa, haciendo pagar el precio a la población, sin la firme decisión de revisar y reformar el entero sistema, reafirma un dominio absoluto de las finanzas que no tiene futuro y que sólo podrá generar nuevas crisis después de una larga, costosa y aparente curación".
Pequeña burguesía	<i>Conciencia ambiental:</i> "El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos."(95)	<i>Justicia social:</i> "El principio de la subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes y, por tanto, el derecho universal a su uso es una «regla de oro» del comportamiento social y el «primer	<i>Trabajo justo:</i> "La actividad empresarial, que es una noble vocación orientada a producir riqueza y a mejorar el mundo para todos, puede ser una manera muy fecunda de promover la región donde instala sus emprendimientos, sobre todo si entiende que la creación de puestos de trabajo es parte

Variable	Ambiental	Social	Humana
Grupo			
		principio de todo el ordenamiento ético-social»(93)	ineludible de su servicio al bien común."(129)
Obreros	<i>Cooperación:</i> "no puede excluirse a la hora de repensar la relación del ser humano con el ambiente."(143)	<i>Derecho al trabajo:</i> "En cualquier planteo sobre una ecología integral, que no excluya al ser humano, es indispensable incorporar el valor del trabajo"(124)	<i>Justicia social:</i> "La posesión de una vivienda tiene mucho que ver con la dignidad de las personas y con el desarrollo de las familias."(152)
Campesino	<i>Actitud social:</i> "no podemos pretender sanar nuestra relación con la naturaleza y el ambiente sin sanar todas las relaciones básicas del ser humano"(119)	<i>Justicia social:</i> "Todo campesino tiene derecho natural a poseer un lote racional de tierra donde pueda establecer su hogar, trabajar para la subsistencia de su familia y tener seguridad existencial."(94)	<i>Igualdad:</i> "el campesino debe contar con medios de educación técnica, créditos, seguros y comercialización"(94)

Fuente: Elaboración propia con base en Lebet, 1958.

Conclusiones

Al estudiar la encíclica *Laudato Si*, se descubre un pensamiento económico humanista por parte del Sumo Pontífice Francisco, arraigado al “bien común”; así como también retoma el pensamiento de Padre Joseph Lebet quien participó en varios documentos del Vaticano como invitado y quien llevó a cabo varias Misiones económicas como fue la de 1958 en Colombia.

Teniendo en cuenta todo este pensamiento económico, mediante un modelo de medición Atlas ti., se hallan las variables comunes entre la Economía Humanista Lebetiana plasmada en la Misión económica en Colombia y la Encíclica *Laudato Si*. Siendo estas: ambientales, económicas y sociales.

Acerca de la variable ambiental, Francisco, muestra su preocupación en *Laudato Si*, llamándola “sobre el cuidado de la Casa Común”; se dirige a cada ser humano, y exhorta a proteger la creación. Critica como el sistema económico ha ido destruyendo la naturaleza, sabe que su discurso incomodará a las grandes multinacionales de la minería, de la agroindustria y del petróleo. También cuestiona sobre las semillas transgénicas, reconociendo la falta de una comprobación contundente acerca del daño que puede originar en los seres humanos.

De igual manera, Lebet, en la Misión Económica, a través de su estudio en Colombia, invita a cuidar la tierra, a darle educación técnica al campesino para así poder explotar el suelo sin que traiga consecuencias, que afecten a otros.

Según la variable económica, los dos escritos, la encíclica *Laudato Si* y la Misión “*Economía y Humanismo*”, invitan a retomar un modelo de desarrollo económico “integral” “humano” que gire alrededor del “bien común”. Un desarrollo a escala humana, respetando los valores y derechos de todos los ciudadanos que conforman la sociedad.

En cuanto a las variables sociales y humanas, se demuestra que el “bien común” debe ser el núcleo de la “economía integral”, una economía donde se debe pensar en el bien de todos y para todos. De acuerdo con la Misión de P. Joseph se debe valorar al hombre desde cualquier clase social, ofreciendo educación, propiedad privada, salario justo, vías de comunicación, y un medio ambiente sano. Pensamiento que comparte Francisco, y que lo plasma en *Laudato Si*.

“El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar” (Francisco, 2015, No. 13).

Colombia debe y puede contribuir a la instauración de una civilización universal más auténticamente humana.

Bibliografía

- Arias, R.; Ayala, M. y Díaz, C. (2011). Reflexiones sobre el derecho a la educación y sus perspectivas en el marco del desarrollo humano. *Rev. Lasallista Investig.*, 8(1): 117-125.
- Arcos, O., Vernazza, Al., (2018). *Riqueza y vivienda desde la economía pública, social, financiera y de las organizaciones*. Bogotá Colombia. Ediciones USTA.
- Bisquerra, R. (1989). *Métodos de Investigación Educativa - Guía Práctica*. España: Ediciones CEAC.
- Bosi, A. (2012). Economía y Humanismo. *Estudios Avanzados*, 26(75): 249-266.
- Castaño, E. (2012) Entorno organizacional y desarrollo humano. *Rev. Lasallista Investig.*, 9(1): 149-158.
- Cestaro, L. (2010). Lebet y el urbanismo de SAGMACS: Brasil en el foco del Mouvement Économie et Humanisme. *Y en el caso de las mujeres*. 11(5): 1-11.
- Felber, C. (2012). *La economía del bien común: un modelo económico que supera la dicotomía entre capitalismo y comunismo para maximizar el bienestar de nuestra sociedad*. Barcelona: Ediciones Deusto.
- Fonseca, P. (2004). Desarrollo Económico y Distribución de Ingresos. *Una nueva relación entre Estado, Sociedad y Economía en Brasil*, 269-292.
- Francisco, Papa. (2015). *Carta encíclica Laudato Si*. Roma: Vaticano.
- García, O. (2007). Propuesta de desarrollo a escala humana para las mujeres rurales del municipio de Siachoque Boyacá. *Colombia Revista Apuntes del CENES*, 27(43): 257-274.
- _____. (2008). Matriz de necesidades y satisfactores con mujeres de Villa de Leyva Boyacá – *Colombia Apuntes del CENES*, 27(46): 203-226.

Gómez, I. y García, O. (2014). ¿Futuro limitado de la integración latinoamericana para impulsar el desarrollo? *Revista CIFE: Lecturas de Economía Social*, 16(24): 195-215.

Lebret, J. (1952). *Principios para la acción*. Sao Paulo.

Lebret, J. (1958). *Misión “Economía y Humanismo”, Estudio sobre las condiciones del desarrollo de Colombia*. Presidencia de la República.

León XIII, Papa. (1891), *Encíclica Rerum Novarum*. Roma: Vaticano.

López, J. *et al.* (2010). *Economía y humanismo, actualidad de una propuesta dominicana*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

Marrugo, V. (2010). Crecimiento económico y desarrollo humano en Colombia. *Revista económica Caribe*, 11(1): 127-143.

Meier, G. (1970). *Problemas que lleva en el desarrollo económico*. Oxford: Oxford University Press.

Mejía, L. y Franco, A. (2007). Protección Social y Modelos de Desarrollo en América Latina. *Rev. salud pública*, 9(3): 471-483.

Muñoz, J. (1999). *Manual del Atlas.ti*. Recuperado de: <http://seneca.uab.es/jmunoz/cuali/atlas.pdf>

Ojeda, D. (2015). Paisajes del despojo cotidiano: acaparamiento de tierra y agua en Montes de María, Colombia. *Revista estud. soc.*, 54(1): 107-119.

Pedrajas, M. (2006). *El desarrollo humano en la economía ética de Amartya Sen*. Recuperado de: http://http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0302107-131313/index_cs.html.

Pérez, G. (1994). *Investigación Cualitativa: Retos e interrogantes*. Madrid: La Muralla.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD. (1990). *Informe desarrollo humano*. Recuperado de: <http://www.undp.org/spanish/about/basics.shtml>

- Quiroga, M.; Vargas, F. y Cruz, A. (2010). Trabajo social y responsabilidad social: notas para una discusión ideológica. *Tabula Rasa*, 2(12): 175-193.
- Raj, D. (1998). *Economía del Desarrollo*. Princeton: Princeton University Press.
- Restrepo, M. (2012). La cooperación internacional al desarrollo como herramienta de protección y promoción de los derechos humanos: el caso latinoamericano. *Rev. Fac. Derecho Cienc. Polit.*, 42(116): 271-295.
- Rodríguez, G. et al. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Madrid: Aljibe.
- Roemer, J. (1996). *Las teorías de la justicia distributiva*. Cambridge, MS: Harvard University Press.
- Sen, A. (1998). *Bienestar, justicia y mercado*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín.